

LA NARRATIVA DEL 39 A LA ACTUALIDAD

La novela posterior al 39

La Guerra Civil influyó en la narrativa de muchas formas como la muerte de referentes (Unamuno, Valle-Inclán), el exilio de jóvenes escritores (Max Aub, Francisco Ayala o Ramón J. Sender) o la censura y el régimen. Estos hechos hicieron que la temática social, deshumanizada y vanguardista no continuaran y se empezara otra vez. Se puede dividir esta corriente en 4 etapas y varias generaciones (36, 50, 68, 89 y 90).

Posguerra hasta el 50

Aparecen diferentes tendencias debido a la ruptura con lo anterior como serán:

- **Novela triunfalista** que basa en el apoyo al régimen, los valores tradicionales (Dios, Patria, Familia) y justifica la Guerra Civil y sus consecuencias.
- **Tremendismo** basada en una visión de un mundo violento y lleno de miseria. Está fundamentado **Camilo José Cela** y *La familia de Pascual Duarte*.
- **Novela existencial** que refleja la angustia, tristeza y frustración del día a día. Los más representativo fue *Nada* de **Carmen Laforet** y **Miguel Delibes** con *La sombra del ciprés es alargada*.

Los temas más tratados en esta época serán la vida cotidiana, la soledad y la frustración que se encontrarán con la muerte. Además, los personajes suelen ser inadaptados sociales que padecen de depresión y angustia debido a la pobreza, la violencia y el clima político-social. Son obras sencillas con un narrador en tercera persona con una linealidad cronológica.

Los 50, realismo social

Al igual que sucede con la poesía, la censura se relaja y las obras empezarán a comprometerse más con los temas que importan a la sociedad: pobreza, injusticia, represión, etc. **Surrealismo**, ya que este fue el movimiento de Vanguardia que acabó con las vanguardias al llenarse de contenidos humanos, y entre esos contenidos, la preocupación social fue constante. Mediante una perspectiva realista se enfocan estos

temas de forma objetiva y crítica como **Rafael Sánchez Ferlosio** con *El Jarama*. Los temas más destacados serán vida urbana y rural, Guerra Civil y las clases sociales. Además, aparecerá el personaje colectivo en una narración parecida a la de la novela realista del XIX. **Miguel Delibes** con *El camino*, **Camilo J. Cela** con *La colmena* o **Carmen Martín Gaité** con *Entre visillos* serían ejemplos de esta tendencia.

La década de los 60 y la renovación

El realismo social se agota por su maniqueísmo y la novela creada en Latinoamérica traería una gran influencia a España. Además, *Tiempo de Silencio* de **Luis Martín Santos** trajo una gran crítica con una técnica diferente a la que se había mostrado. Proust, Kafka, la Generación Perdida y los escritores Hispanoamericanos serán las grandes influencias de esta tendencia. La renovación partía de eliminar la voz del autor de la novela, ofrecer distintos puntos de vista, suprimir la importancia del argumento, crear simbolismos en las descripciones, proponer una estructura abierta (varias historias, desaparece el capítulo como unidad de estructura, movimiento temporal...), usar menos el narrador omnisciente y presentar personajes que evolucionan y se van definiendo a sí mismos. Además, aparece el monólogo tanto interior como en estilo indirecto libre (pensamiento) e inclusión de elementos de la vida real como anuncios, informes o noticias de periódico.

De 1975 hasta hoy

A partir del año 75 se reduce la experimentación y se retoma el argumento como elemento principal de la novela (*La saga/fuga de J.B.* de **Gonzalo Torrente Ballester** o *La verdad sobre el caso Savolta* de **Eduardo Mendoza**). Además, aparecerán diferentes tendencias fruto de una libertad y aperturismo como el que tuvo lugar en la Transición española. Algunos ejemplos son:

- **Metanovela** o hacer una novela dentro de la novela como en *Papel mojado* de **Juan José Millás**.
- **Novela lírica**, al igual que con **Miró**, que pone más énfasis en la calidad técnica como *La lluvia amarilla* de **Julio Llamazares**.



- **Novela de intriga y policiaca** como *La serie Carvalho* de Manuel Vázquez Montalbán o *La tabla de Flandes* de Arturo Pérez Reverte.
- **Novela autobiográfica** basada en la dictadura y la como *Los dioses de sí mismos* de Juan José Armas Marcelo.
- **Novela histórica** como *El manuscrito carmesí* de Antonio Gala.
- **Otras tendencias** como las que tratan de problemas sociales de las ciudad y los jóvenes con *Historias del Kronen* de José Ángel Mañas o *Sexo, Prozac y dudas* de Lucía Etxebarria.

Además, los fenómenos de los *best sellers* y otros recursos editoriales han convertido a la novela de hoy en día en una especie de amalgama de tendencias, temáticas y recursos que sería complicado resumir todo el contenido en tres simples folios. A día de hoy, la fantasía, la épica fantástica, las novelas autobiográficas y las historias de aventuras se han convertido en lo más visible junto con los libros de autoayuda y las publicaciones de carácter académico.